

PREGÓN SOTILLO DE LA RIBERA 2025

Hola a todos, sotillanos y sotillanas. Para los que no me conozcáis, que seréis la mayoría, me presento: soy la hija de Azu y Juanma, nieta de Angelines y Leut.

Cuando me propusieron ser la pregonera de fiestas, he de decir que no me lo esperaba para nada. Al principio me dio algo de miedo, porque yo soy una persona muy vergonzosa y callada y lo primero que pensé fue: ¿qué digo yo ahí arriba?! Pero es que de Sotillo siempre hay algo bueno que decir.

Llevo toda la vida viniendo cada fin de semana al pueblo, pero de pequeña siempre me quedaba en casa con mis abuelos. Que también me gustaba mucho el plan de estar con mi abuela en el huerto, con mi abuelo en el tractor o viendo películas de Joselito o Rocío Dúrcal. Pero es verdad que yo no he vivido esos míticos veranos en Sotillo de los que hablan mis amigos. Esas anécdotas en la piscina, en la bodega, en las fiestas de Roa... Pero me han acogido como si llevara toda la vida con ellos. Y es que yo empecé a salir aquí hará unos cuatro años, y desde el primer momento me he sentido parte del grupo. Al principio me daba un poco de miedo pensar que alguien podría ponerme mala cara, o que me iba a resultar difícil hacer amigos después de tanto tiempo, pero todo lo contrario. La gente de Sotillo te lo pone todo fácil. Llegué, me senté en el bar, y ya era una más. Al fin de semana siguiente ya tenía un mensaje preguntándome si quería ir a cenar con ellos a la bodega. Pero ojo, me ha costado acostumbrarme a las cantidades ingentes de vino que se bebe en este pueblo, desde que empezamos la ronda en *El Paso* hasta terminar en *El Real* a altas horas de la noche. Y, si algún día bajo al bar y no están mis amigas, siempre, siempre hay alguien con quién juntarse, y eso es algo que no pasa en otros pueblos. Aquí el color de peña solo importa en fiestas, y ni eso. Siempre ves blusones de varios colores juntos, y, además, estoy segura de que ya no queda ni un solo color disponible. Somos 40 peñas, desde los más pequeños que están empezando a corretear por las calles del pueblo hasta los más mayores, que llevan toda la vida viéndonos crecer al resto. No creo que haya un pueblo con tantas peñas, ni con tantas fiestas... Que si Santa Águeda, las de las

peñas, que si ahora hacemos otra en honor al vino... Y las que venimos a celebrar ahora, La Virgen de los Prados. Aunque yo de pequeña no salía mucho, sí que recuerdo haber ido danzando con mi madre hasta la ermita o con mi abuelo en el coche para disfrutar de un buen almuerzo y unas almendras garrapiñadas. Ahora lo vivo de otra manera, quizá por ese dolor de cabeza que arrastro debido a la noche anterior, pero sigue siendo mi día favorito de fiestas. Eso sí, lo de ir danzando... Creo que la última vez que lo hice fue cuando fui quinta.

Estoy tan orgullosa de mi pueblo, que hasta he querido homenajearlo en uno de mis libros. Porque, para el que no lo sepa, yo soy escritora, y que mi tercera novela ocurra en *Ribera del Soto* no es casualidad...

Siempre que digo que soy de Sotillo me mencionan que «qué buen ambiente tiene este pueblo», y es que llevan toda la razón. Al contrario que en muchos otros pueblos, aquí hay vida en invierno, la gente sale al bar, se junta en la bodega... La gente quiere vivir en Sotillo y eso es algo que no se puede perder. Tanto los que vivís aquí todo el año, y mantenéis esa vitalidad, como los que venimos desde fuera, tenemos que luchar por que esa frase siga siendo cierta. Y que la gente se siga sorprendiendo por que haya cuatro bares, pero que consigamos que todos funcionen. Sois gente maravillosa, y vosotros sois los que hacéis tan increíble a este pueblo. Sotillo tiene muchas cosas buenas como las morcillas, la panadería, las tantas bodegas, la Semana Santa, declarada de interés turístico regional y que, por cierto, tiene unos vídeos increíbles en YouTube, y no lo digo porque los haya hecho yo en el trabajo... pero esto no sería nada sin los sotillanos y las sotillanas.

Me despido aquí, no sin antes desearos que lo paséis muy bien, que disfrutéis de estos cuatro días que nos quedan por delante, y que os sintáis orgullosos de ser de Sotillo de la Ribera.

¡Felices Fiestas! ¡Viva la Virgen de Los Prados! ¡Que vivan los quintos!
¡Viva la peña La Hoguera! ¡Y que viva Sotillo de la Ribera!

Miriam Cardizales Calcedo.

